

Pinta Cuentos para Duendes



Roque Silva - RASH

LA RIOJA - ARGENTINA

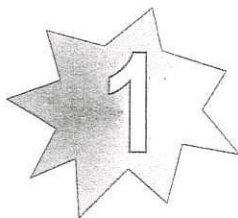
A mis raíces, desde antes de mis tatarabuelos (que continúan vivos en mi piel). A mis padres Don Mario Remberto Silva y Rosa Antonia Herrera de Silva a quienes les debo entre muchas cosas; la vida y la libertad.

A mis hermanos; Chacho, Kela y Mario, mis cuñadas Graciela, Pilar y a mis sobrinos: Cecilia, Fermín, Guadalupe, Ayelen, Emillanca, Aynay, Sachayo, Emiliano, Camilo, Juan Pablo y Felipe y a mi pareja y compañera de viaje Marisa.

Y a quienes me acompañan en mi propuesta de vida, en cada proyecto o idea a quienes los considero mis hermanos de alma.

A todos los niños duendes de mi Planeta.

Pinta Cuentos para Duendes



Antes de Leer y Pintar

He aquí un puñado de cuentos para niños, pero también los pueden leer padres y abuelos. Como un intento de colaborar en la comunicación entre ellos (en el rito de la lectura de cuentos).

También para conocer un poco más a nuestra naturaleza, esperando que puedan llegar a respetar y querer a los distintos animales y plantas que pueblan nuestro planeta.

A los duendes (niños), los que van a pintar y por qué no agregar algunos dibujos, pongan su nombre al final del libro para que lo terminemos juntos, sólo les pido que colaboren como puedan para que los distintos animales no sufran, no sean mal tratados y puedan vivir en este planeta junto a nosotros en paz.

Espero que puedan llegar a querer a estos personajes, como los quiero yo, ya que crecí con ellos, como un sueño que se hace realidad desde mi infancia, cuando mi abuela y mis padres me contaban algunas historias, esas que sólo ellos pueden contar, mezclando lo que vivieron, sintieron, soñaron y un poco de fantasía.

RASH



Pinta Cuentas para Duendes

EL BURRO POROTO

El pobre burro carguero, al cual lo llamaban "Poroto", tenía en sus ojos un brillo de tristeza.

Una siesta, cuando un grupo de niños habían sido mandados a traer leña, le pusieron una soga a "Poroto" y se encaminaron al campo a cumplir con el encargo.

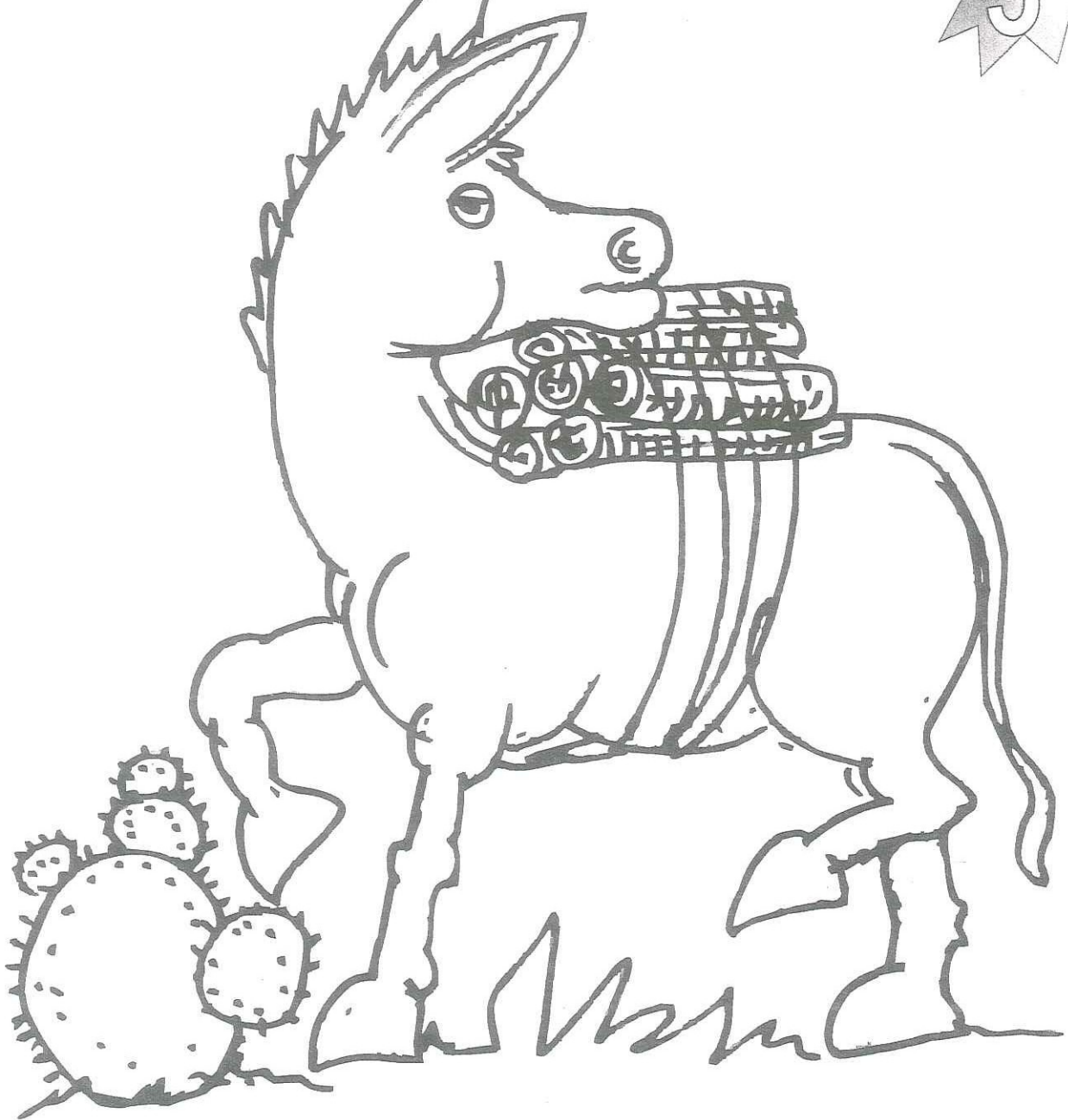
Los niños juntaron mucha leña pero no se olvidaban de hacerse bromas ente ellos, y por jugar y jugar no habían prestado atención por donde iban.

Cuando miraron las plantas que no conocían, se dieron cuenta que estaban

perdidos; uno a uno fueron comenzando a llorar y lloraron tanto que muchos pájaros se espantaron.

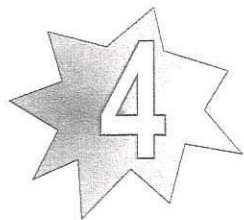


Pinta Cuentas para Duendes



Pero el pequeño burrito paró sus orejas y comenzó a rebuznar, y lo hizo tan fuerte, que los niños dejaron de llorar; luego "Poroto", moviendo su cola, comenzó a caminar con su carga de leña sobre su lomo, los niños entendieron que el burrito los quería llevar a algún lado y lo siguieron muy calladitos.

Al fin se dieron cuenta que simplemente los llevaba a su casa (él conocía el camino, y no se había perdido). Así fue como los niños recuperaron su sonrisa, estaban tan contentos, pero tan contentos que prometieron no golpear, ni maltratar, más a su nuevo amigo. Y según dicen, desde esa siesta, al pequeño burrito llamado "Poroto" se le fue de sus ojos ese brillo gris de tristeza.



Pinta Cuentas para Duendes

LOS CONEJITOS DEL MONTE



Eran como cinco hermanitos los conejitos que acompañaban a Cui Cui (el más chico de todos) a realizar un mandado que les pidió su Mamá coneja.

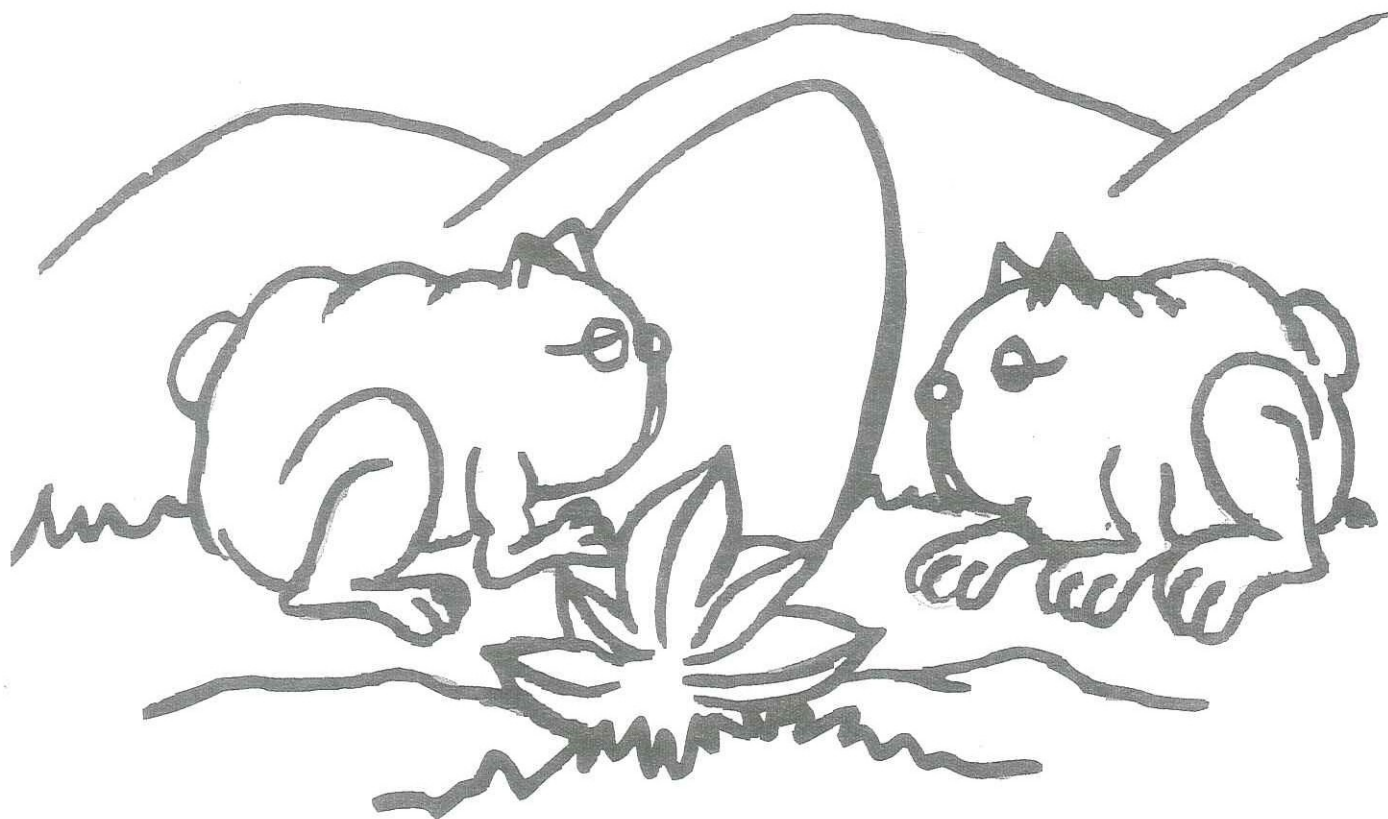
Corrieron tanto a través del campo, que dejaron una polvareda atrás que parecía que había pasado un camión.

En uno de los tantos empujones que se hacían jugando, Cui Cui, tropezó con un inmenso huevo de Suri, que los dejó paralizado.

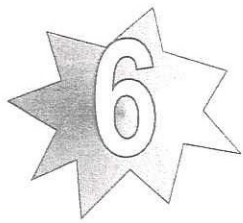
Pinta Cuentos para Duendes



Uno a uno, los conejitos rodearon el huevo y se quedaron sin decir nada por un momento (algo muy extraño en ellos) luego, uno de ellos rompió el silencio y dijo: "parece una" ¿Será para jugar? Dijo otro, pero muy pronto salieron de sus dudas cuando un inmenso Suri se les acercó prácticamente sin hacer ruido y a los picotazos a cuanto conejito pudiera, dando claras señales de que no los quería para nada cerca de su huevo.



Los cinco conejitos junto a Cui Cui (el más chiquito) desde ese día conocieron no solo los huevos sino también los picotazos de los suris y por las dudas, cada vez que los mandaban a algún lugar se aseguraban muy bien de no cruzarse con huellas de estas aves que no solo son muy rápidas, sino que también tienen un muy mal genio cuando se trata de cuidar sus huevos... los chichones de los cinco conejitos y Cui cui son un fiel testimonio de ello.



LA PERDIZ SALIO DE PASEO

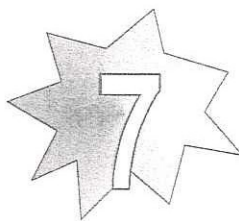


Una pequeña perdiz en una tarde campera se aprestaba a hacer pasear a sus hijos que eran cuatro, mientras miraba de reojo lo que pasaba por ahí cerca, ya que siempre está la posibilidad de que esté algún cazador con ganas de una presa fácil.

La perdiz miró a uno de sus hijos y luego comenzó a caminar por un sendero, mientras les contaba una historia de un pato que no sabía nadar y que realmente deseaba mucho hacerlo.

Las cuatro crías de ésta perdiz estaban en silencio escuchando el relato de su mamá cuando sintieron un ruido muy extraño, se trataba de otra perdiz que pasó volando porque se acordó que dejó solo a sus huevos y eso es realmente un gran riesgo.

Pinta Cuentas para Duendes



Con tanto alboroto las perdicitas se habían caído del lomo de su mamá, así que estaban en plena tarea de subirse cuando descubrieron una lata que brillaba por el sol. Sin duda la curiosidad les ganó y le pidieron a su mamá que las dejara jugar con ella. Pero realmente, la que más curiosidad tenía, era ella misma, así que

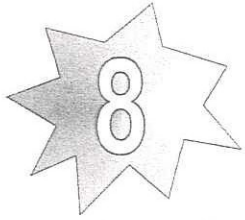
simplemente les dijo, con un tono de autoridad, esta bien pero no jugarán aquí sino que la llevarán a nuestra casa y allí podrán jugar.

Esa lata paso a ser el gran atractivo de las

perdices, tanto que otras también se la pedían para jugar y así pasó de ser una rueda, a ser un sillón y también un gran tambor en el que combinaban el silbido con los golpes haciendo una extraña canción.

La pequeña perdiz se dio cuenta que el campo se estaba llenando de cosas extrañas, de cosas que existen y que no sirven de mucho, por no decir de nada, y que por alguna razón aparecen de la nada, como si se tratara de una piedra caída del cielo y de a poco van transformando el paisaje en un basurero.

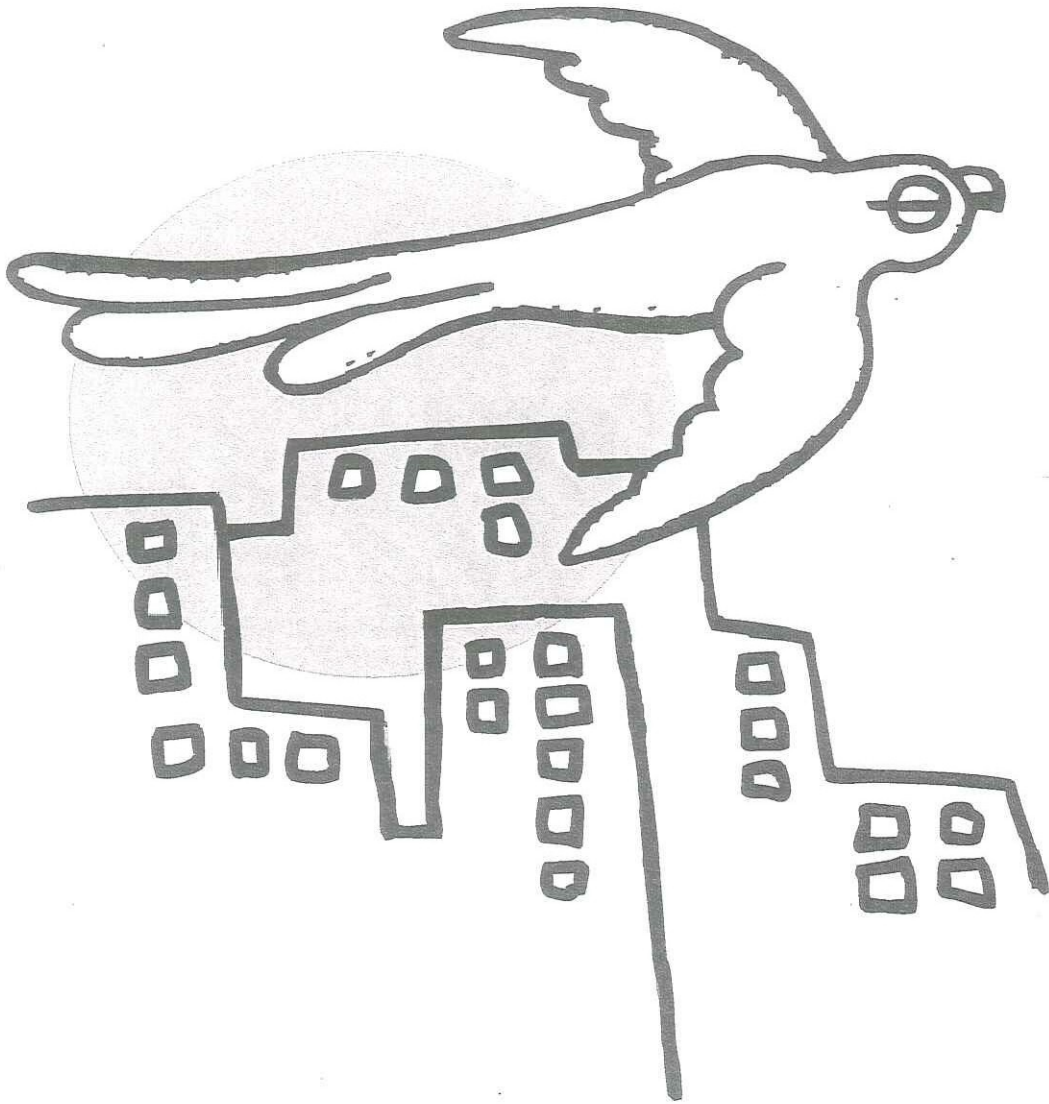




Pinta Cuentas para Duendes

LOROS TRABAJADORES

La mañana había llegado como siempre con los cantos de los pájaros y la luz del sol que lentamente iba iluminando el campo y la ciudad.

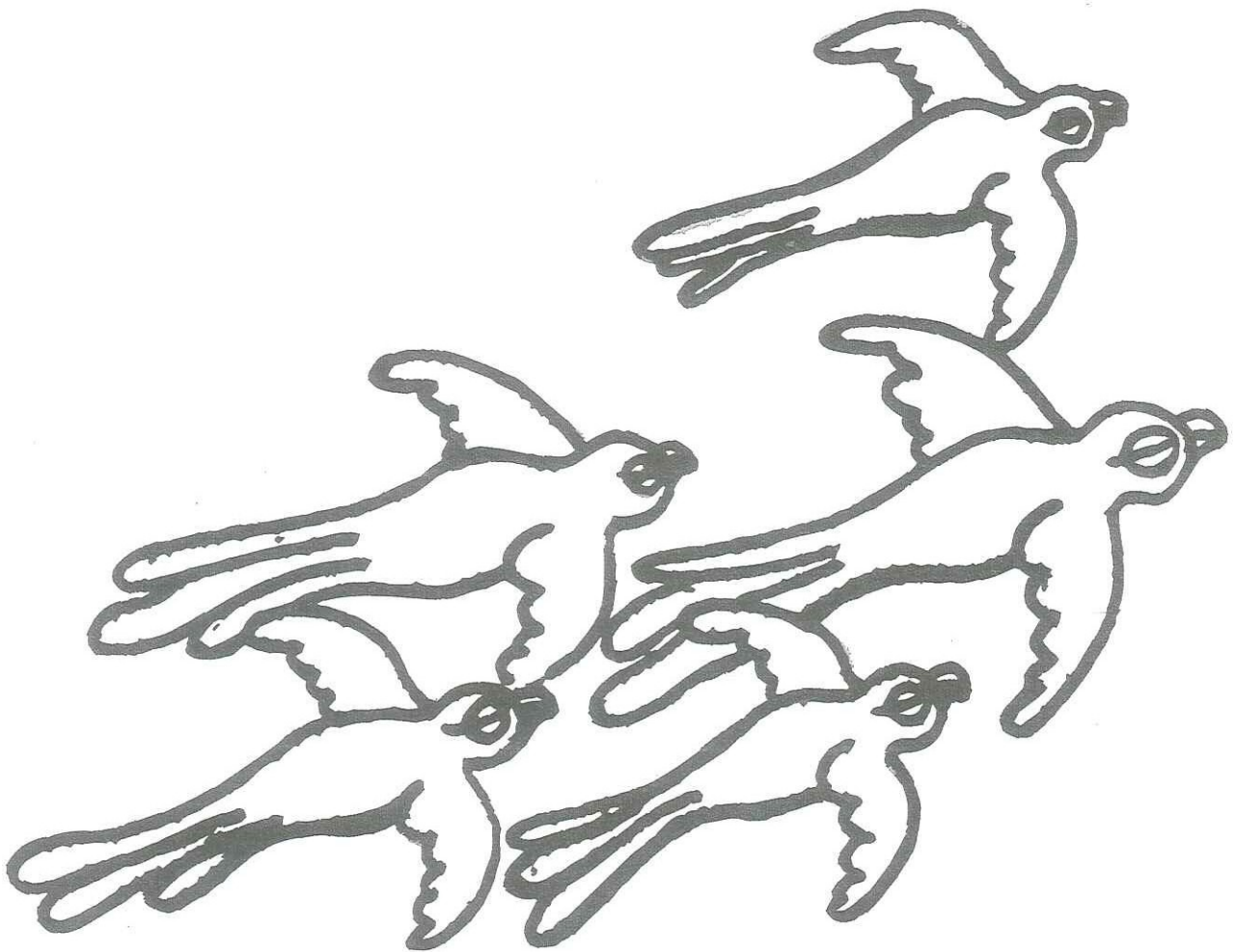


Así fue como desde el cielo llegaron unos gritos. Estaba pasando una bandada de loros y parecía un río verde que atravesaba el cielo azul, ellos viajaban por el aire haciendo tanto ruido que despertaban a cualquier perezoso, era la señal para ir a trabajar.

Pinta Cuentos para Duendes



El albañil del barrio se apresuraba en lavar su cara para presentarse en la obra donde trabaja, el médico se hacía rápido el nudo con su corbata mientras tomaba un poco de café, el señor del mercadito levantaba la cortina de su negocio para atender a sus clientes; en fin, toda la ciudad se preparaba para trabajar.



Pero apenas volvieron los loros a pasar, el albañil dejó su pala, el médico se sentó mientras que su secretaria cerraba la carpetas de los pacientes, y el mercadito bajaba sus cortinas. Claro, fue la señal para el descanso, los loros habían pasado nuevamente, pero de regreso, dejando su estela de colores y de gritos.

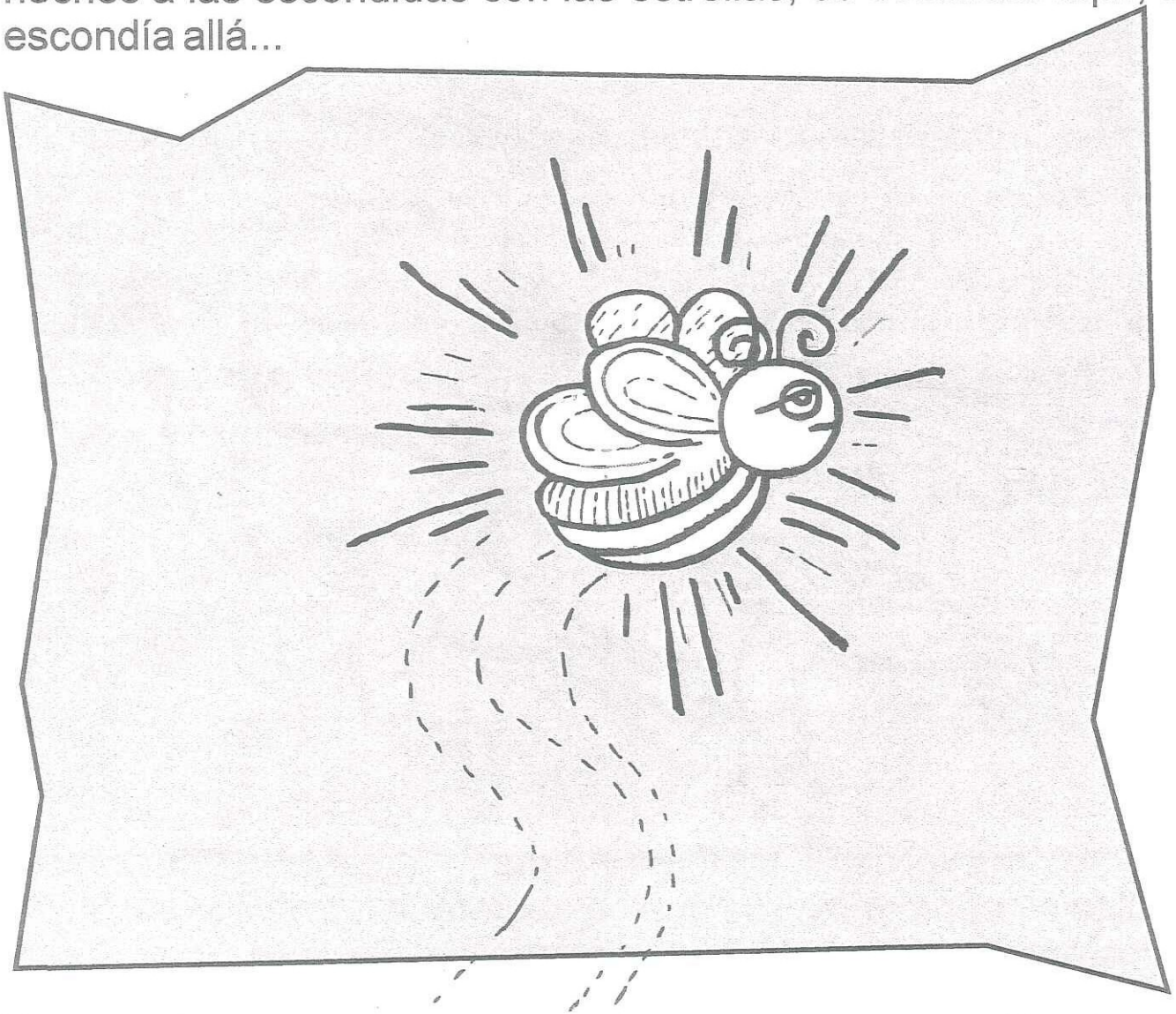
Sin embargo, hay gente que no los puede escuchar, porque están tan concentrados en su tareas que ni el verde de sus plumas o el canto a su paso lo pueden sentir y continúan trabajando sin enterarse que los loros ya pasaron y es tiempo de descansar.

10

Pinta Cuentas para Duendes

LA LUZ DEL MINAQUERO

El minaquero o Tucu tucu llamado "Ilumin" jugaba todas las noches a las escondidas con las estrellas, se escondía aquí, se escondía allá...



En una de esas tantas noches oscuras de verano "Ilumin" se encontró con un zorrillo que se estaba escondiendo de unos cazadores y este al ver al minaquero le dijo: "Te suplico, ayúdame a esconderme que me quieren matar, ayúdame, linternita de la noche".

Pinta Cuentas para Duendes

11

“Ilumin” velozmente le contestò: “Sigue a la luz con ella te guiaré”. Y así cruzó un camino, un pequeño río, y luego de un buen rato el zorrillo se pudo dar cuenta que los cazadores estaban perdidos en el monte.



El zorrillo no tenía palabras para agradecer, simplemente le prometió que siempre recordaría aquella pequeña luz, que lo había ayudado y salvado de los cazadores a los que sólo les importa su piel y nada más.

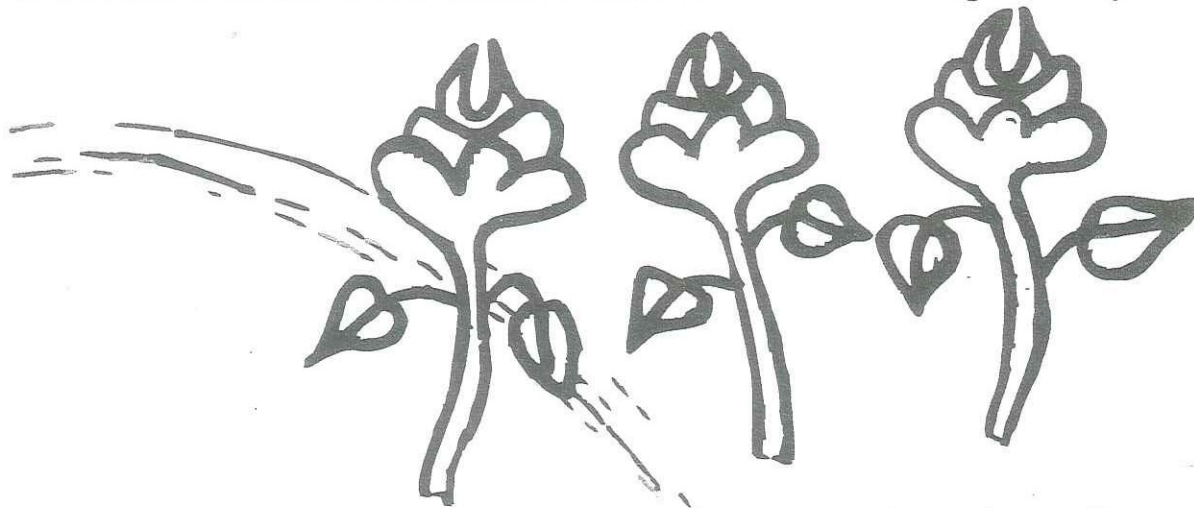
Por eso siempre nuestro amigo el zorrillo cuando se ocultaba el sol y comenzaban a aparecer las estrellas, él miraba el cielo y recordaba a su linternita de la suerte y de como lo había ayudado esa noche oscura de verano.

12

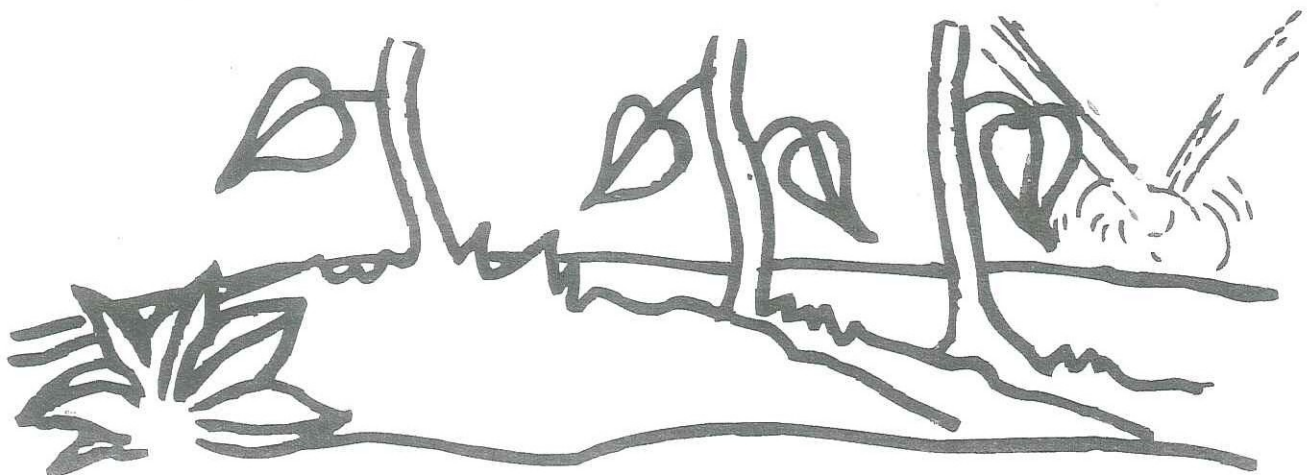
Pinta Cuentas para Duendes

EL SAPITO CANTOR

Una tarde muy colorida, un sapito, se cruzó por unos árboles, mientras trataba de recordar una canción que su abuelo "Cru cru" le había estado enseñando a la sombra de un gran algarrobo.



Saltando y saltando, cantando y cantando, el sapito se olvidó a donde iba y que le había pedido su mamá sapa. Sin perder el tiempo, miró para arriba y buscó un insecto que volaba por ese lugar. Y este sin dejar de temer y a una distancia prudente le preguntó al sapito: ¿Que estás haciendo? El sapito le contó su problema, a lo que el insecto le contestó: ¿No será que tienes que traer la lluvia?.



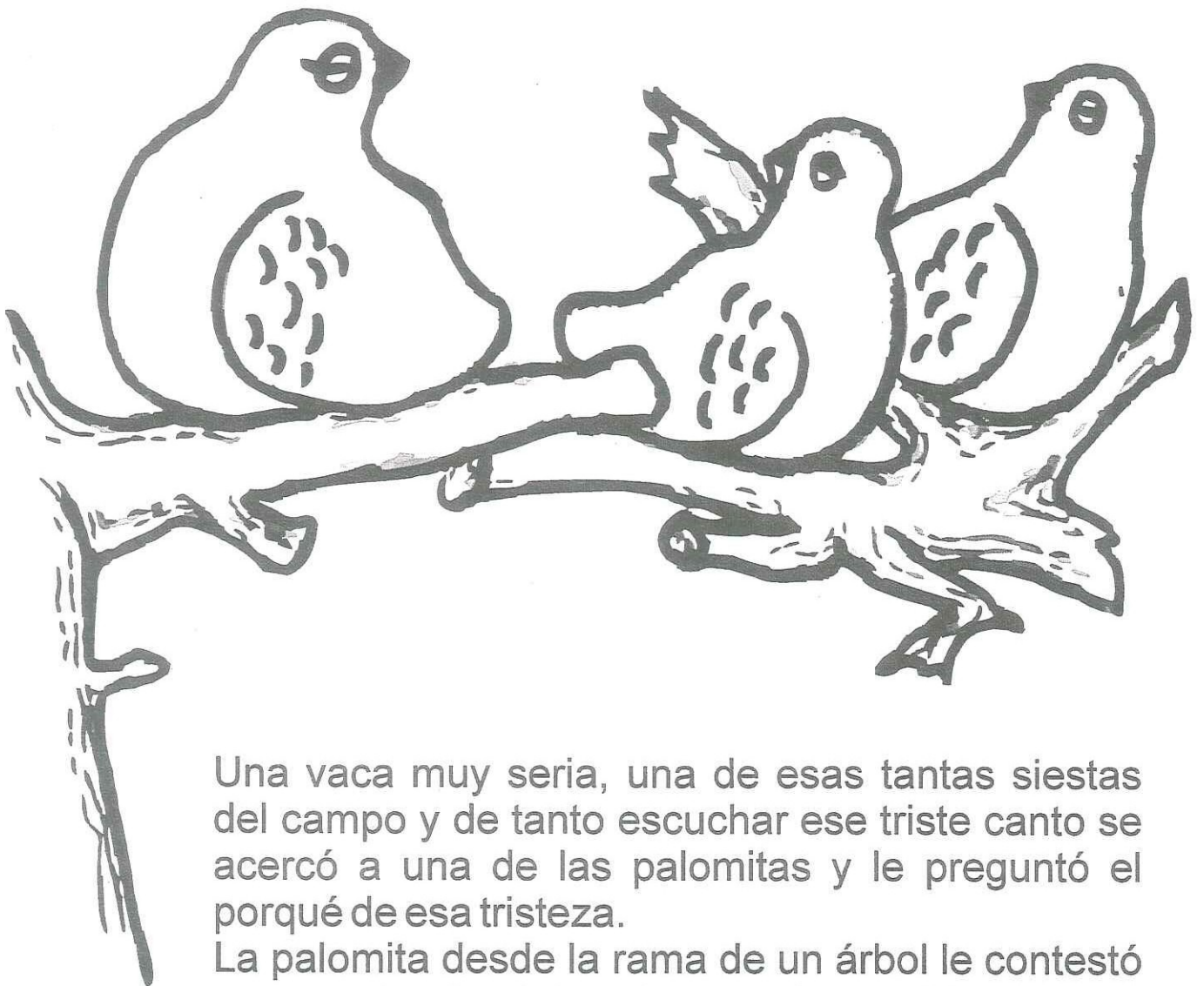
¡Eso es! Dijo el sapito y de un brinco volvió camino a su casa, pasando por un pequeño pueblo. La lluvia se quedó viendo la tele en la vidriera de un negocio, pero luego llegó al campo detrás de los saltos del sapito, casi podríamos decir, cantando juntos. esa canción que su abuelo "Cru Cru" le había enseñado y que tanto estuvo ensayando.



Por fin el sapito no sólo se acordó del pedido, sino que pudo aprender esa hermosa canción que debajo de un gran árbol su abuelo le había enseñado. Y desde ese día de lluvia el pequeño cantor integró el coro de los sapitos, quizás esos mismos sapitos que cantan en todos lados, muy contentos después de algún chaparrón.

LAS ULPISHITAS LLORONAS

Todavía a la siesta en algún lugar del campo o a veces en la misma ciudad se puede escuchar triste el canto de estas pequeñas palomitas grises.

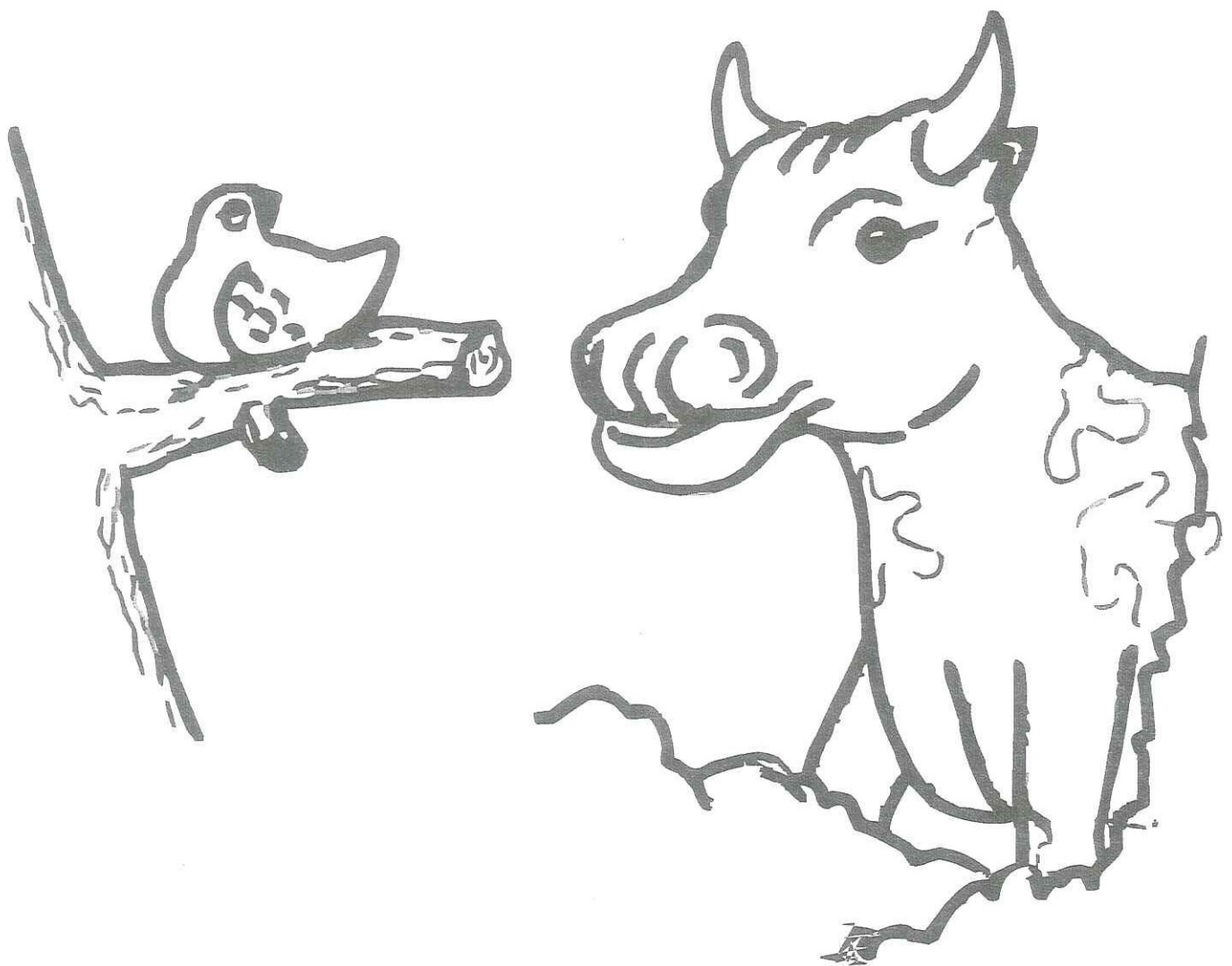


Una vaca muy seria, una de esas tantas siestas del campo y de tanto escuchar ese triste canto se acercó a una de las palomitas y le preguntó el porqué de esa tristeza.

La palomita desde la rama de un árbol le contestó con un simple aleteo de sus alas, así la vaca se quedó sin respuesta...

Pero la duda le ganó la voluntad y continuó preguntando a cuanta paloma encontraba en su camino, pero ninguna le quiso responder.

La pobre vaquita, ya cansada de tanto andar detrás de las palomitas se resignó y no preguntó más.



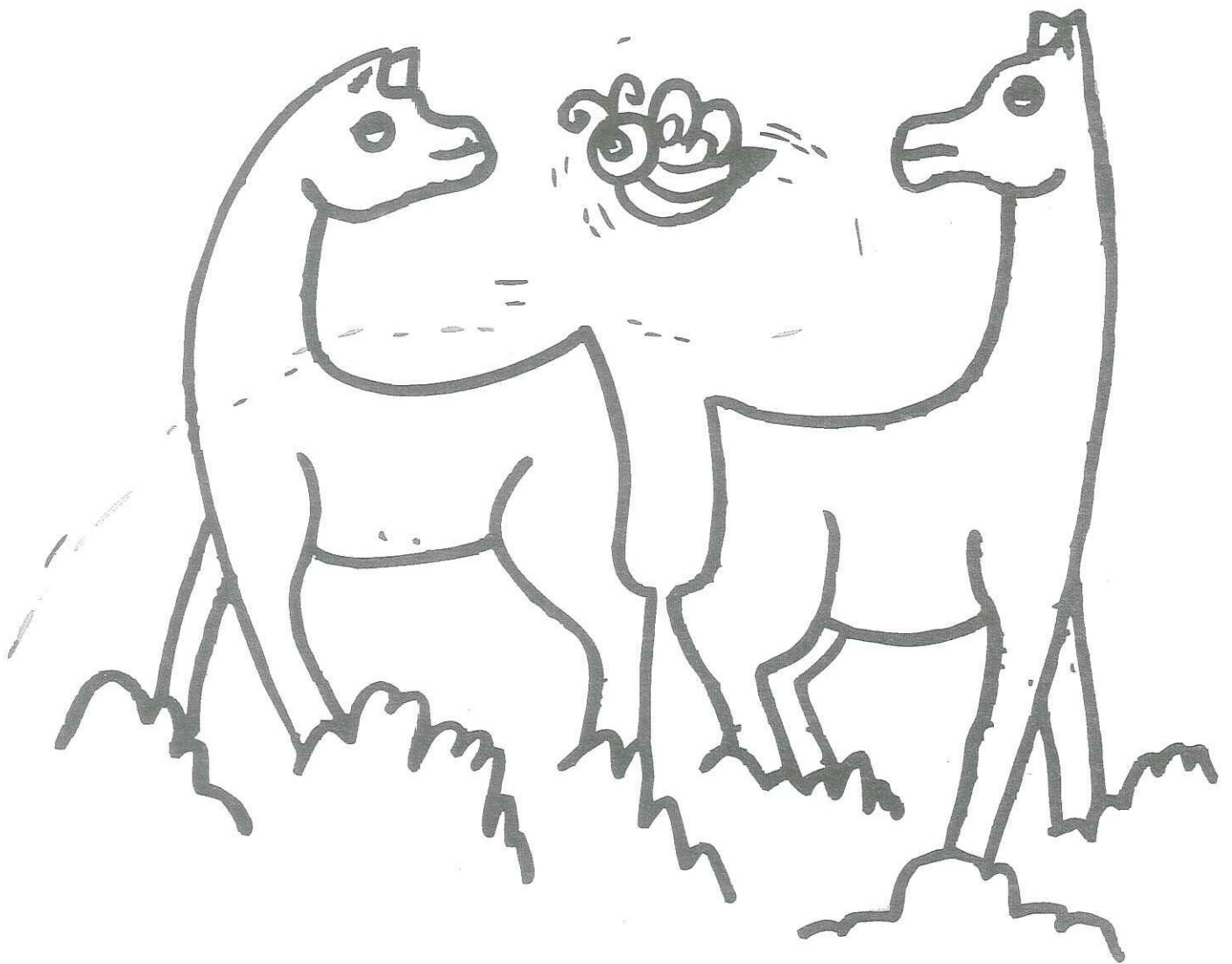
Pero cada vez que escuchaba ese triste canto pensaba en buscar alguna palomita y preguntarle su duda, pero siempre se quedaba con las ganas llegando a pensar que esa pregunta seguramente las molestaba o posiblemente la respuesta también era tan triste como triste era su canto. .

LA VICUÑA VIAJERA

Una vicuña estaba una tarde en medio de una montaña en pleno juego con el viento; se estiraba para alcanzar una nube y abría su boca para tragarla, saltaba de un lado a otro sin importarle el tiempo, ni mucho menos donde estaba, parecía que tenía imán en sus patas, cualquier persona se habría caído desde esa altura de la montaña.

Mientras tanto, desde un lugar de la montaña, se podía escuchar el zumbido de algunas abejas que parecía que estaban muy enojadas o muy cansadas.





Se trataba de un grupo que había descubierto unas flores en la cima y no podían llegar arriba porque estaban muy cansadas, entonces vieron a la vicuña y le pidieron que las llevara en su lomo. La vicuña sin dudar las subió sobre su pelo y las acercó a las flores, luego cuando estas sacaron el polen las bajó hasta el enjambre. Las abejas muy contentas le regalaron miel y le pidieron que por lo menos una vez a la semana las llevaran a buscar el polen de las flores a la montaña. La vicuña les prometió el paseo y sin dudas, también se aseguraba de un poco de miel sin tener que robarla de un panal, con el riesgo de que las abejas la picaran. . .

LOS CHELCOS SIESTEROS

Don chelco y doña Chelca paseaban muy tranquilos por las calles del pueblo, prácticamente sin ninguna preocupación y si pensamos que era la hora de la siesta con más razón todavía. El calor a esa hora, el vapor, el viento, en fin eran muchos los detalles para tener en cuenta, para saber, porque nadie los molestaría.

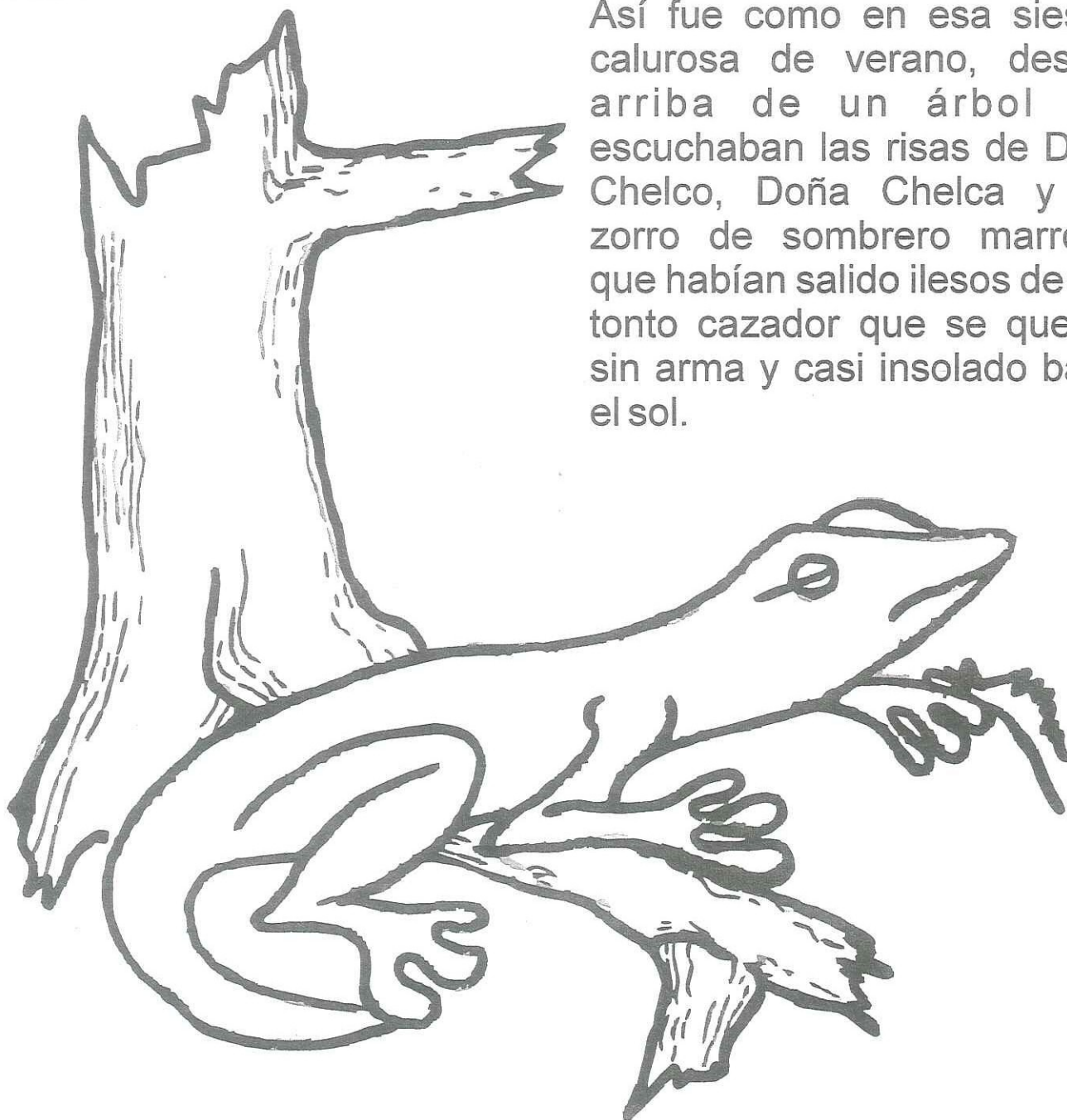
Así prácticamente eran los únicos que andaban paseando en el pueblo y al decir prácticamente, les digo que no eran los únicos ya que se cruzaron en una esquina con un zorro que llevaba puesto un sombrero marrón, pasó velozmente entre don chelco y doña chelca, y lo hizo tan rápido que sólo pudieron escuchar una pregunta ¿No vieron al cazador?



Claro, los dos chelcos pensaron que era simplemente una broma, de las que acostumbraba hacer este amigo el zorro de sombrero marrón. Pero al rato sintieron el ruido de un disparo de arma de fuego, y tapándose los oídos Don Chelco y Doña Chelca, pensaron lo peor.

“Pobre Don Zorro” dijo Don Chelco y desde arriba de un árbol se escuchó decir: “Mejor digan pobre don cazador ya que al muy tonto se le escapo un disparo y rompió su escopeta contra un árbol”.

Así fue como en esa siesta calurosa de verano, desde arriba de un árbol se escuchaban las risas de Don Chelco, Doña Chelca y el zorro de sombrero marrón, que habían salido ilesos de un tonto cazador que se quedó sin arma y casi insolado bajo el sol.



Pinta Cuentos para Duendes

TRAYENDO BUENAS NOTICIAS

Doña Lechuza ya estaba un poco cansada de que todos los bichos la culpen de que traía mala suerte y también malas noticias cada vez que llegaba.

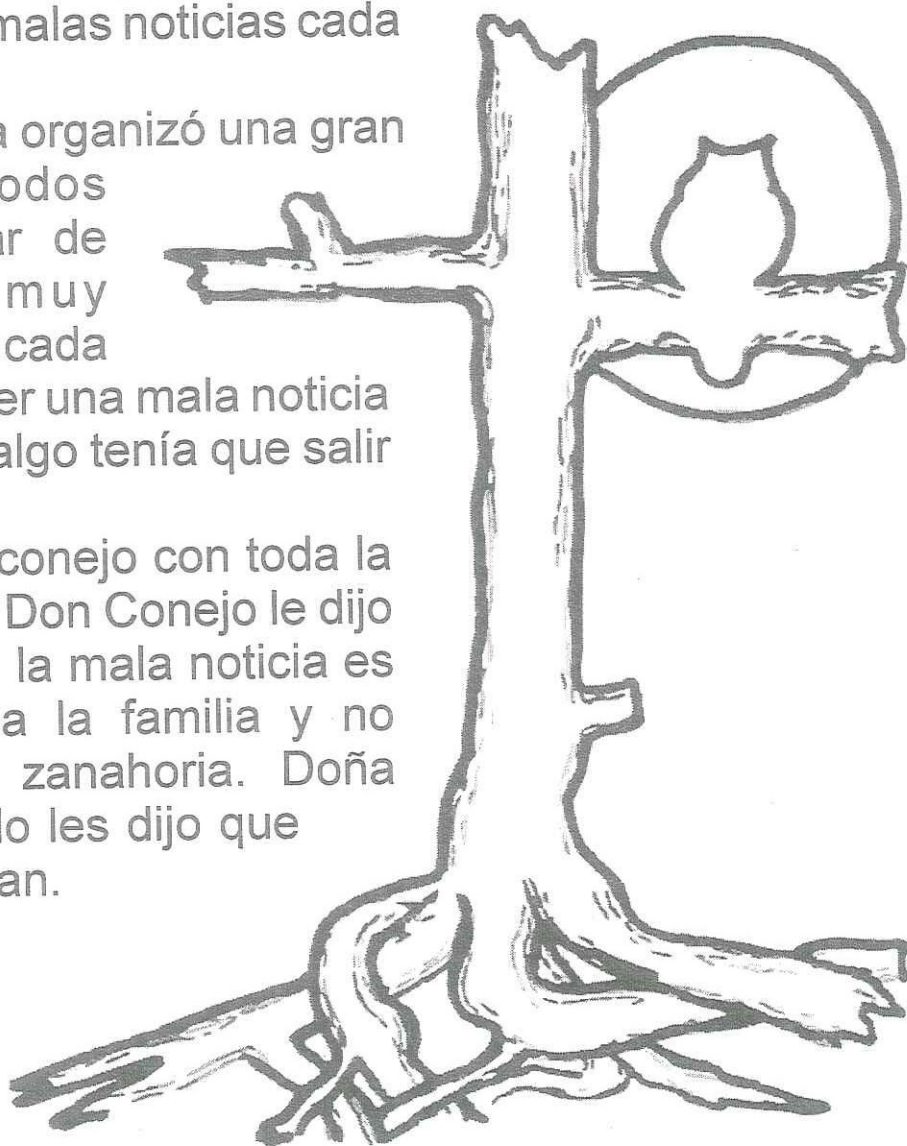
Así fue que un día organizó una gran fiesta donde todos tenían que llegar de una manera muy particular, ya que cada invitado debía traer una mala noticia o con su llegada algo tenía que salir mal.

Llegó primero el conejo con toda la familia, entonces Don Conejo le dijo a Doña Lechuza, la mala noticia es que vinimos toda la familia y no trajimos ni una zanahoria. Doña Lechu, sonriendo les dijo que pasen y se diviertan.

Luego llegó "Jaly Quirquincho", quien sin pelos en la lengua dijo: "No traje ni regalo, ni

comida sólo unas tremendas ganas de bailar y comer".

Así fueron apareciendo todos los invitados hasta las hermanas ovejas que sólo querían tomar leche con chocolate, y nadie había traído nada para la fiesta.



Algunos ni siquiera trajeron ganas de divertirse, sólo querían aprovechar la invitación de Doña Lechu y nada más.

Y en un momento de la fiesta cuando ya habían llegado todos los invitados, que ya estaban muy impacientes porque no había música ni tampoco nada en la mesa; batiendo sus alas y dirigiéndose a los invitados Doña Lechu les dijo: “Me van a tener que disculpar, pero tengo una noticia que darles” No la dejaron terminar y todos los invitados le comenzaron a reprochar varias cosas, entre las quejas se pudo escuchar claramente: “Doña Lechu, no pudo con su costumbre de traer sólo malas noticias”.



La anfitriona casi enojándose comenzó de nuevo batiendo sus alas. “Les tengo una noticia, la comida esta lista en otra sala y después de comer podrán bailar hasta el amanecer, con la orquesta de los sapos raperos y las cabras rockeras del monte, especialmente contratados para esta noche”

Mientras saludaba a algunos invitados que recién llegaban, no dejaba de pensar Doña Lechu: “Podrán decir todo lo que quieran, pero esta noche la mejor noticia se las dí yo”. ¿O no creen que fué así?.



Pinta Cuentos para Duendes

LAS PALABRAS

Ulpishita: Nombre popular de las palomas o tortolita silvestre origen Quichua.

Ulpishita: Diminutivo de paloma (paloma chiquita) quichua castellanizando..

Brinco: Acción de saltar.

Perezoso: Sinónimo de aragan, vago.

Polvareda: Polvo suspendido en el aire.

Chichones: Inflamación producida por un golpe.

Zumbido: Sonido emitido por los insectos.

Panal: Hogar y lugar donde las abejas producen la miel.

Aleteo: Movimiento de las alas.

Reojo: mirar de costado.

Anfitriona: Quien convida con abundancia.

Rebuznar: Sonido emitido por el asno.

Minaquero: Nombre indígena de la Luciérnaga, Insecto conocido como bichito de luz, también Tucu, del quichua Nina (fuego), Kero (diente).

Enjambre: Muchedumbre o conjunto de abejas.

Testimonio: Aseveración de una cosa.

Polen: Polvillo fecundado por las flores.

Chelco: Nombre popular de un pequeño lagarto o lagartija.

Algarrobo: Nombre del árbol más conocido y utilizado en la provincia.

Vicuña: Nombre indígena del camélido andino conocido en varios países americanos.

Quirquincho: Nombre indígena del armadillo, mamífero de América.

Carguero: Bestia de carga

Espantaron: Causar espanto, dar un susto.

Suri: Nombre indígena del avestruz; su significado sería: Su (Dios) Ri (que va)

Cui Cui: Nombre indígena de un roedor, también llamado Conejo del cerco.

Picotazos: Dar pequeños golpes con el pico referidos sobre todo a las aves.

Perdiz: Gallinácea silvestre, conocido también como Yuta.

Alboroto: Vocerío, tumulto, desorden.

Bandada: Conjunto de aves que vuelan juntas.

Estela: Rastro dejado a pasar ya sea por el agua o el aire.

Roque Silva RASH



Artesano, pintor, fotógrafo entre otras actividades relacionadas al arte.

Nació en la ciudad capital de La Rioja, de abuelos, padres y hermanos también dedicados a las actividades artísticas y artesanales.

Actualmente preside la Asociación Folclórica Riojana, institución dedicada a la difusión a apoyo al folclore y el arte riojano. También integra S.A.L.A.C. La Rioja, mutual de Artesanos Unidos, S.A.D.E. La Rioja y es miembro del grupo internacional Poetas del Mundo, entre otras instituciones culturales.

Realiza constantemente viajes a otras provincias y al interior de la Rioja para exponer o dictar cursos de diseño, fotografía y su tratamiento digitalizado, cerámica y pintura.

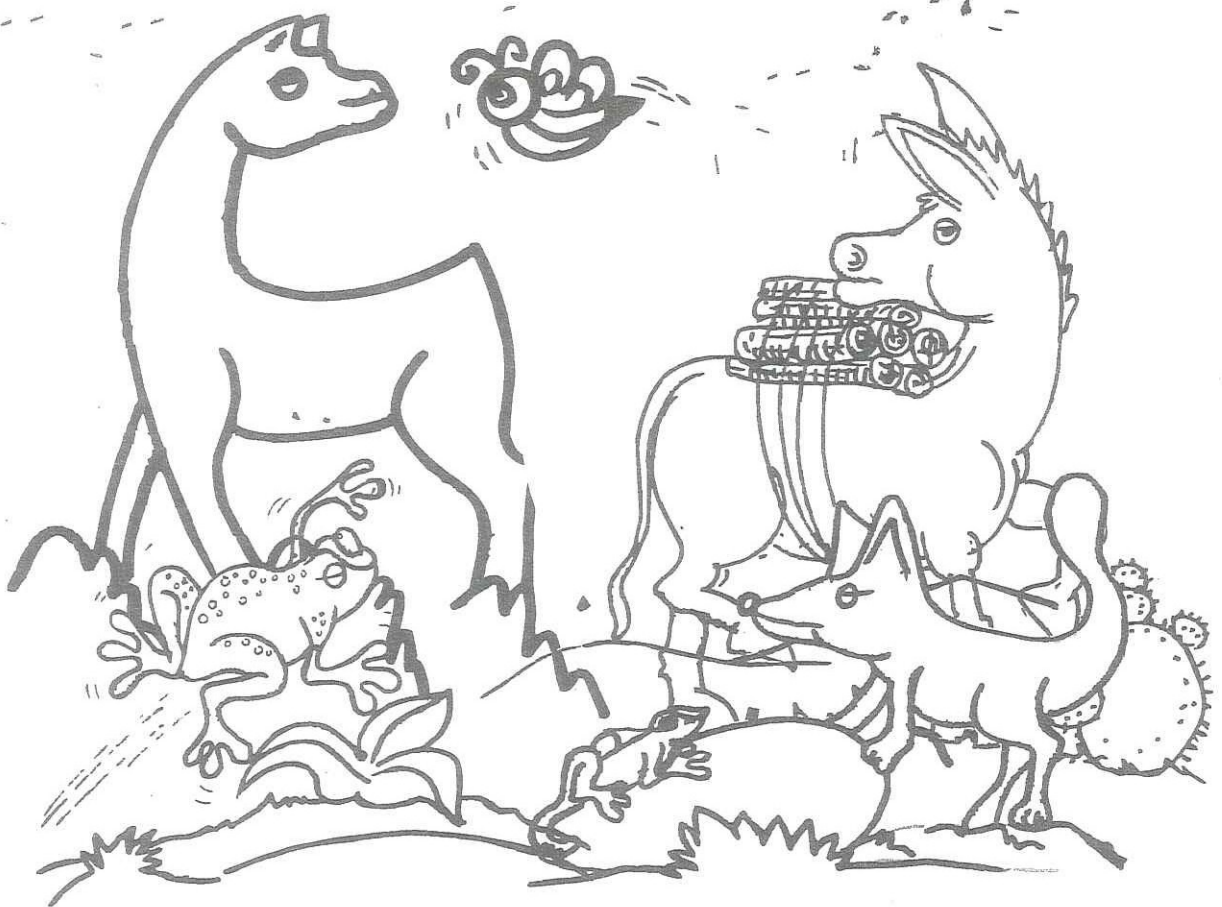
Trabajó en distintas secciones en el Diario El Independiente de La Rioja.

Realiza y participa en revista, diarios, documentales y programas de radio y televisión en la provincia de La Rioja, y de nivel nacional.

Entre sus obras inéditas se encuentran libros de textos con cuentos, relatos, poesías y fotografías, como así también varias revistas de orden nacional, local y de humor.



Los Cuentos de los Abuelos



Libro de fábulas con animales de la zona norte del país, con dibujos lineales, para que los niños los puedan pintar y agregar otros dibujos.

Incluye un breve diccionario de las palabras utilizadas que son del costumbrismo riojano.

El libro fue aprobado y distinguido como de interés educativo, cultural por el Ministerio de Educación de la Provincia de La Rioja, el Instituto de Cultura y Turismo de la Municipalidad de la ciudad capital de La Rioja, la Dirección de Cultura de la Provincia de La Rioja.

Agradezco:

A mi madre y a mi padre y a toda mi familia, Lic. Walter Flores Ministro de Educación de la Provincia, Lic. Silvio de la Puente, Marisa Romero, Director de la Imprenta del Estado Señor Héctor Sergio Sturzenegger, y todos los que trabajan en la Imprenta y Boletín Oficial .

A los que me apoyaron incondicionalmente y me extendieron su mano y su corazón.

También a los que colaboraron para que sea más terco e insistente con este pequeño libro y nunca lo apoyaron creyendo seguramente que dejaría de insistir en publicarlo.

R.A.S.H.

Textos y dibujos: :Roque Silva RASH
Diseño y diagramación: Mario Silva (H)
Corrección: Pilar Escudero
Pintura de dibujos:

.....

Se termino de imprimir en los Talleres
de la Imprenta y boletín Oficial de la Provincia de La Rioja
en Julio del año 2011

Contactos con el autor:

www.roquesilva.com.ar
Pelagio B. Luna y Av. Perón
Tel. (03822) 464246 Cel. (03822) 15520731
Email: roquesilva@argentina.com

La Rioja Argentina